

## LA CERÁMICA COMÚN ROMANA DE BEGASTRI (Estudio previo)

M. AMANTE SÁNCHEZ

### ¿QUÉ ES LA CERÁMICA COMÚN?

Se denomina cerámica común<sup>1</sup> a toda aquella que no es *sigillata*<sup>2</sup>. Esta definición se puede completar añadiendo, que suele fabricarse en talleres locales o regionales<sup>3</sup>, y tiene por objeto transportar, almacenar, cocinar o servir víveres y materias primas.

Durante muchos años, la cerámica común ha sido el pariente pobre de la ceramología clásica, hasta que trabajos como los de Lamboglia en *Albintimilium*, Robinson en el Agora de Atenas<sup>5</sup> o Mercedes Vegas en el área mediterránea de nuestra Península<sup>6</sup>, la han colocado en el puesto que le corresponde dentro de la Arqueología.

### LA CERÁMICA COMÚN DEL CABEZO «ROENAS»<sup>7</sup>

Se puede dividir en dos grandes grupos:

1. Cerámica común fina.
2. Cerámica común tosca.

---

1 Alarcao, J. *La céramique commune locale et régionale*, Fouilles de Conimbriga. Volumen V, p. 27.

2 Alarcao, J., *op.cit.* p. 27.

3 Alarcao, J. *op.cit.* p. 28.

4 Lamboglia, N. *Gli sacavi di Albintimilium e la cronologia della ceramica romana*. Bordighera, 1950.

5 Robinson, H. *Pottery of the Roman Period. Chronology*. The Athenian Agora. Volumen V. Princeton, 1959.

6 Vegas, M. *Clasificación tipológica preliminar de algunas formas de la cerámica común romana*. Instituto de Arqueología. Universidad de Barcelona, 1969 (publicaciones eventuales).

*Cerámica común romana del Mediterráneo occidental*. Instituto de Arqueología y Prehistoria. Universidad de Barcelona, 1973 (publicaciones eventuales, número 22).

7 El estudio detallado y pormenorizado de estas piezas será objeto de un próximo trabajo.

## 1.—CERÁMICA COMÚN FINA

Está realizada a torno rápido, posee desgrasante fino o mediano, según el fin al que esté destinada. El color de la superficie varía con la cocción, si ésta es reductora presentará unas tonalidades grises o negras, si por el contrario es oxidante, el color en superficie será amarillo o rojizo. En cuanto a las técnicas de acabado predominan tres fundamentales, que son:

a) Alisado.—Se realiza cuando la pasta está aún húmeda. Consiste en igualar la superficie mediante un trapo o trozo de cuero flexible. De esta forma desaparecen las marcas de los dedos o de algunos granos de arena más gruesos.

b) Pulido.—Consiste en frotar la pieza con un guijarro, piedra, canto o un trozo de cuero. El pulido puede hacerse inmediatamente después del torneado, durante el secado, o bien cuando la pieza está seca. En este último caso, la superficie se debe humedecer de nuevo para conseguir plasticidad en la misma que permita una redistribución y una comprensión de las partículas de arcilla.

c) Engobe.—Consiste en una suspensión de partículas muy finas de arcilla, obtenidas por decantaciones sucesivas, se aplica sobre la pasta seca. El engobe puede provenir de una arcilla diferente a la utilizada en la fabricación del vaso, en cuyo caso es fácil de identificar, o bien de la misma arcilla con que se fabricó la pieza, siendo por tanto difícil de detectar, teniendo que recurrir a observaciones microscópicas.

## TIPOLOGÍA DE LA CERÁMICA COMÚN<sup>8</sup>

La cerámica común está circunscrita al entorno doméstico, bien rural o urbano, por lo que sus formas están íntimamente ligadas a las necesidades intrínsecas de la casa, como son: cocinar, comer o almacenar. Teniendo en cuenta esta premisa, podemos distinguir tres grandes grupos de vasos según su función:

- a) Vasos de cocina.
- b) Vasos de servicio de mesa.
- c) Grandes vasos de almacenamiento y transporte.

Al primer grupo pertenecen las ollas (lat. *olla*, *aula*, *bucculare*) y los cuencos (lat. *vas luteum*).

Al segundo, los platos (lat. *catinus*, *catillus*) en todas su variedades.

El tercer grupo lo forman las ánforas (lat. *amphora*), así como unos grandes vasos de almacenamiento a manera de tinaja (lat. *dolium*). Las tapaderas (lat. *operculum*) forman un grupo aparte.

## VASOS DE COCINA

**I. Ollas<sup>9</sup>.**—Son recipientes que tienen como finalidad cocer los alimentos. Entre ellas podemos distinguir:

**Ollas con borde vuelto hacia el exterior.**—Se caracterizan por: fondo plano, cuerpo piriforme o globular y borde vuelto hacia el exterior del vaso (Lámina I, números 1, 2, 3 y 4).

---

<sup>8</sup> Vegas, M., *op.cit.*, 1973. Es la obra que hemos tomado como base de este trabajo.

<sup>9</sup> Vegas, M., *op.cit.* pp. 11-19.

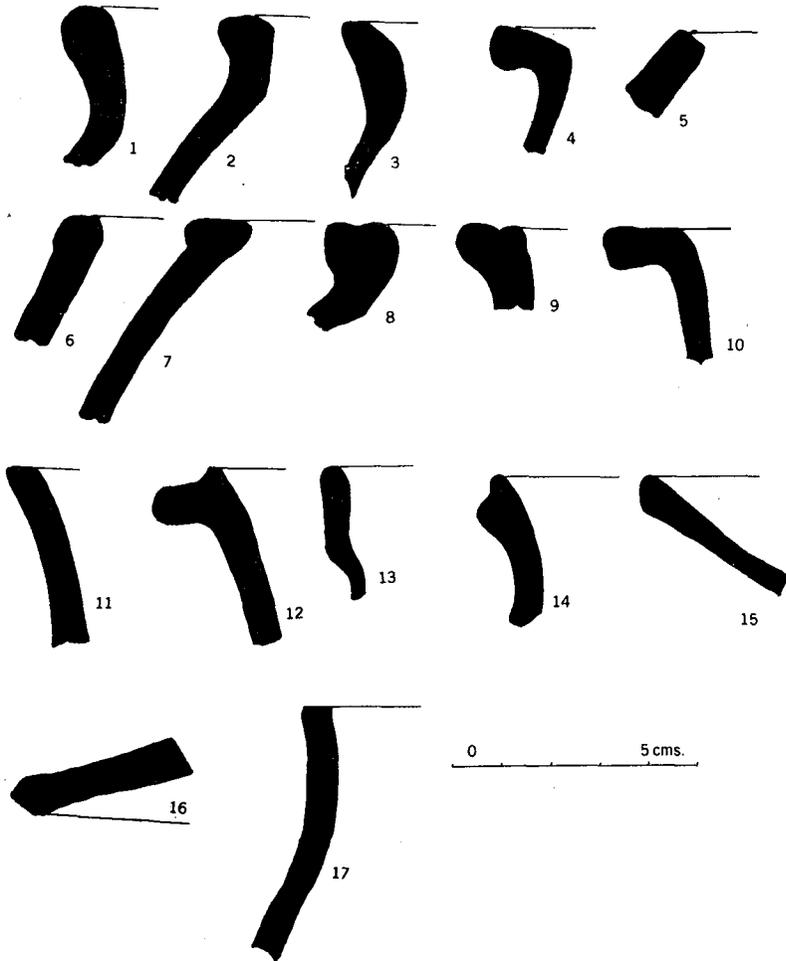


Lámina I: *Cerámica común fina.*

**Ollas con borde vuelto hacia el interior.**—Poseen cuerpo globular, cuello y borde inclinado hacia el interior, terminando éste último, liso o engrosado (Lámina I, números 5, 6 y 7).

**Ollas con ranura en el borde.**—Su base es plana, cuerpo más o menos globular, cuello y borde inclinado al exterior. Presentan numerosas variantes (Lámina I, números 8 y 9).

**II. Cuencos**<sup>10</sup>.— La finalidad de los cuencos es la misma que la de las ollas, es decir, cocinar. Su principal diferencia estriba en que prácticamente carecen de cuello, su anchura es mayor y, generalmente, suelen estar carenados en su parte baja. Entre ellos distinguimos:

**Cuencos con borde horizontal.**—Tienen mayor altura que anchura, y el diámetro de la boca es más o menos igual al de las paredes (Lámina I, número 10).

**Cuencos con paredes inclinadas hacia el exterior.**—Son vasos con fondo plano y paredes inclinadas hacia el exterior, con borde que sigue la dirección de las paredes (Lámina I, número 11).

<sup>10</sup> Vegas, M., *op.cit.* pp. 20-25.

**Cuencos con visera.**—Por regla general, son bastante planos, sobresaliendo una visera lisa o estriada por debajo del borde. Son típicos del bajo imperio (Lámina I, número 12).

## VASOS PARA SERVICIO DE MESA

**I. Jarras**<sup>11</sup>.—Forman un amplio grupo dentro de la cerámica común romana. Las más típicas son de cuerpo panzudo, cuello alto más o menos ancho y fondo plano, se utilizan para contener líquidos (vino, agua o zumos). Entre ellas tenemos:

**Jarras de boca cilíndrica.**—Suelen tener una sola asa, largo cuello y boca cilíndrica (Lámina I, número 13).

**Jarras con cuello moldurado y engrosado.**—Son de cuerpo globular o piriforme, predominando estas últimas. Su base es rehundida (Lámina I, número 16).

**Jarras de boca cilíndrica con baquetón.**—La parte superior de la boca presenta un baquetón a modo de anillo que circunvala el labio muy pocos centímetros por debajo de él (Lámina I, número 17).

**II. Platos.**—Son vasos, generalmente, redondos, bajos, cóncavos, con un borde o alero. Se emplean para servir los manjares, comer en ellos, etc.

**Platos de borde ahumado.**—Son vasos llanos, con el borde ennegrecido y pasta rojiza. Son característicos del Mediterráneo occidental<sup>12</sup> (Lámina I, número 15).

## GRANDES VASOS DE ALMACENAMIENTO Y TRANSPORTE

**1. Ánforas**<sup>13</sup>.—Son grandes vasos que sirven para el transporte y conservación de los alimentos, líquidos o sólidos, en especial; vino, aceite y salsas como el célebre *garum sociorum*. Se caracterizan por un alto cuello, boca más o menos estrecha, gran cuerpo terminado en un apéndice puntiagudo, tienen dos asas. Hay multitud de tipos distintos, dependiendo a lo que estén destinadas a contener (no ilustradas).

**Dolia.**—Al igual que las ánforas son vasos de gran tamaño, con fondo plano o curvado. Sus tipos son variados, las hay de cuerpo globular o piriforme, su boca es ancha, algunos modelos poseen asas, generalmente, sus paredes se inclinan hacia el interior. Su función es la de almacenar sólidos, fundamentalmente, grano (no ilustradas).

## TAPADERAS<sup>14</sup>

Constituyen un complemento de las ollas y cuencos. Sus pastas y formas son muy variadas (lámina I, número 16).

**2. Cerámica común tosca.**—Está realizada a mano o a torno lento. Presenta una pasta gruesa, de color pardo negruzco, superficie gris oscura. Su desgrasante es grueso. La cocción es reductora. Suelen estar terminadas con la técnica del alisado.

La forma más abundante es el cuenco, representado por dos modelos distintos:

a) Cuenco de fondo plano y carenado, de paredes casi verticales y labio horizontal, con asa

11 Vegas, M., *op.cit.* pp. 88-109.

12 Vegas, M., *op.cit.* pp. 49-53.

13 Vegas, M., *op.cit.* pp. 120-151.

14 Vegas, M., *op.cit.* pp. 53-54.

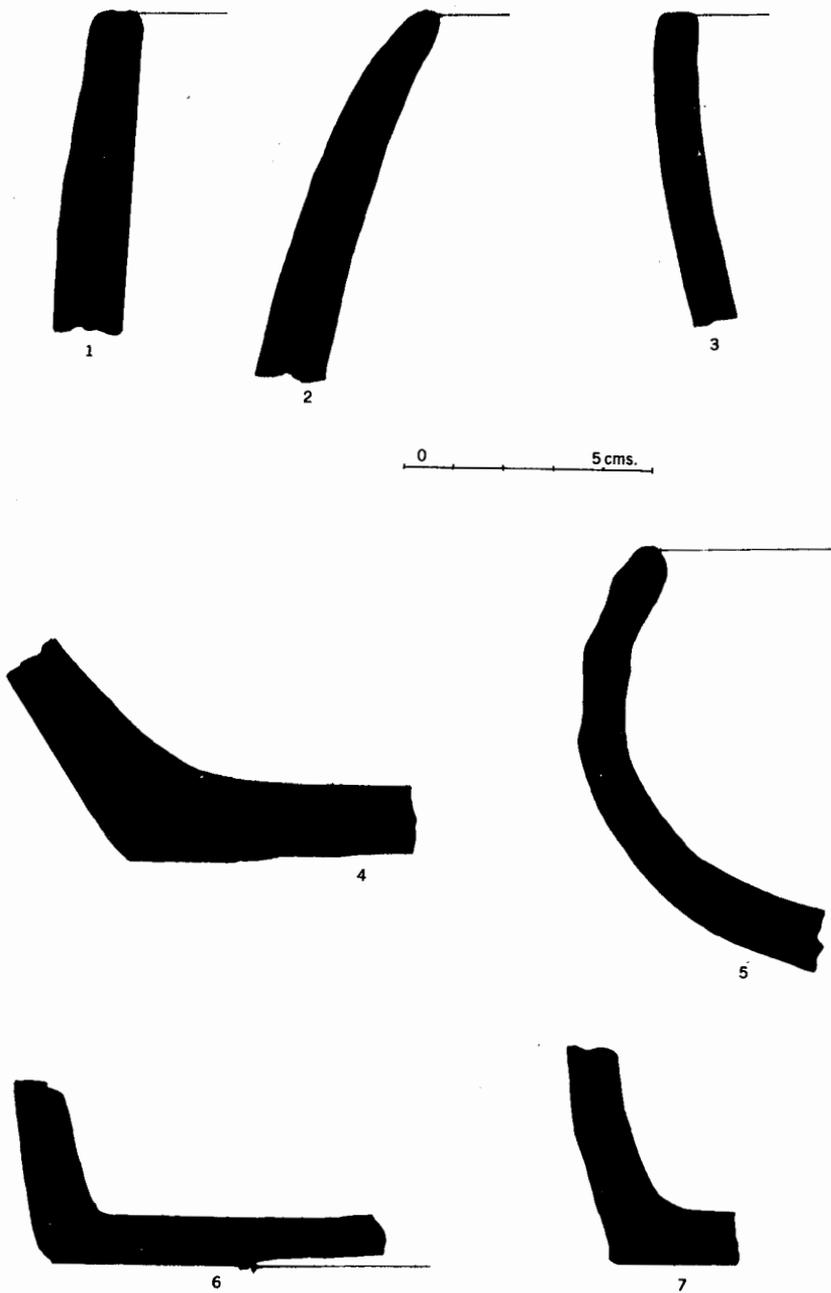


Lámina II: *Cerámica común tosca.*

de lengüeta, presentando en ocasiones un pico vertedor (lámina II, números 1, 3, 4, 6 y 7).

b) Cuenco de paredes curvas, con labio ligeramente inclinado hacia el interior del vaso y fondo curvo (lámina II, números 2 y 5).

La función de estos vasos era la de ser puestos al fuego para cocinar, como lo atestiguan los restos de uso que aparecen en los fondos y bordes.

**3. Valor de la cerámica común.**—La cerámica común carece de valor cronológico *per se*, es decir, un fragmento de ella no nos puede datar el entorno arqueológico donde ha sido encontrado. Esto es debido a que las formas responden, como ya hemos dicho más arriba, a las necesidades de la vida doméstica, y por ello, no cambian con las modas como ocurre en las producciones de cerámica fina, sino que perdura a lo largo del tiempo, y las variaciones que se dan son debidas a la mano del alfarero. Es en la identificación de talleres donde radica el interés del estudio de estas piezas, para ello es imprescindible, no sólo el examen macroscópico de rutina, sino también, un minucioso y detallado análisis mineralógico de la composición de las pastas, usando, para ello, las modernas técnicas que las ciencias Físicas y Químicas ofrecen hoy en día, examen, éste último, que nos permitirá identificar con precisión cada una de las zonas productoras y su radio de expansión, siendo, esto, un dato de vital importancia para reconstruir la actividad económica de las comunidades humanas comprendidas en la zona objeto de estudio.